



*IN MEMORIAM*

**JOSÉ CUATRECASAS ARUMÍ**  
(19-III-1903/23-V-1996)

*Acerba semper et immatura  
mors eorum qui immortale aliquid parant*  
(Plinio el Joven, *Epistulae* 5, 5, 4)

El pasado 23 de mayo fallecía en Washington, a los 93 años de edad, don José Cuatrecasas Arumí, que había dirigido con notable acierto este Real Jardín Botánico durante los difíciles años de la Guerra Civil.

La biografía de don José ha sido ya publicada por numerosas revistas científicas, que le han homenajeado dedicándole un volumen especial. De entre dichos artículos biográficos destacaremos los dos más recientes: A. González Bueno in *Lazaroa* 5, 1983, y V.A. Funk,

H. Robinson, M. López-Figueiras, C.I. Orozco & F.R. Fosberg in *Fl. Neotropica*, Monograph n.º 2, Suppl. *Brunelliaceae*, 1985. La relación de sus publicaciones científicas puede verse ahí. Pretendemos ahora, todavía afectados por el impacto de la noticia de su fallecimiento, recordarle haciendo una sucinta semblanza de su obra y de su personalidad.

Había nacido el Dr. Cuatrecasas, en Camprodón (Gerona), el 19 de marzo de 1903. Estudió Farmacia en la Universidad de Barcelo-

na, en donde obtuvo el título de Licenciado en 1923. El título de Doctor lo obtendría en la Universidad Central (Madrid) en 1928, con la presentación de la Memoria "Estudios sobre la flora y vegetación del macizo de Mágina" [publicada posteriormente en el volumen 12, de 1929, de la revista *Trab. Mus. Ci. Nat. Barcelona*]. El talento del Dr. Cuatrecasas se aprecia ya en esa obra, que destaca por su madurez, a pesar de que cuando la redactó no tenía más de 25 años; la metodología, el enfoque y las observaciones son propias de quien rezuma originalidad y agudeza. Quizá haya que achacar parte de todo ello a la mano de sus maestros, los Drs. Pío Font Quer, Carlos Pau y Emilio Huguet del Villar. La monografía sobre Mágina sería pronto un modelo de los estudios florísticos y de vegetación de un territorio (materiales abundantes y bien estudiados en los herbarios, agudas y rigurosas observaciones de campo, comentarios valientes sobre los grupos críticos, etc.). Estilo que no tendría continuidad en la botánica española de los años subsiguientes.

En 1932 se celebra en Colombia el bicentenario del nacimiento de José Celestino Mutis (1732-1808) y don José cruza el Atlántico para representar al Gobierno español en los actos conmemorativos. Su llegada al Nuevo Mundo significó para él la entrada en un paraíso, del que ya nunca saldría. A partir de ese momento, subyugado por la riqueza, variedad de la flora colombiana, y por la tarea pendiente en su investigación, decide canalizar sus energías en esa línea. Después de dos meses de herborización y observaciones en ese primer viaje, se embarca, con todo el material recolectado, con rumbo a Berlín, en cuyo Jardín Botánico encuentra los medios y las ayudas para determinar las muestras. Así, toma contacto con la escuela botánica alemana, que dirige Adolf Engler, a la que pertenecían Ignaz Urban, Ludwig Diels, Paul Graebner, Robert Pilger, Hermann Harms, Hans Melchior, etc. Allí conocería también a Martha, una joven checa, la que sería inicialmente su profesora de alemán y acabaría convirtiéndose en su esposa, madre de sus tres hijos y apoyo trascendental en toda su vida. Después de unos meses en Alemania, regresa a España con las plantas

estudiadas y redacta sus "Observaciones geobotánicas en Colombia", que verían la luz en el vol. 27 del año 1936 de la revista *Trab. Mus. Nac. Ci. Nat., Ser. Bot.* A partir de entonces, todos los años que le es posible repite el ciclo: viaje a Colombia de abril a julio-agosto, a Alemania de agosto a octubre y a Madrid de nuevo de octubre a abril, donde se ocupa de su Cátedra y de la Sección de Flora Tropical del Real Jardín Botánico.

La monografía sobre Mágina y el ensayo geobotánico de Colombia son trabajos que consagran a Cuatrecasas, no solo por la información que acumulan, sino también por la originalidad y lo atinado de sus observaciones. Si sobre el primero pudieron influir sus maestros, el segundo (complementado con el informe "Resumen de mi actuación en Colombia con motivo del II centenario del nacimiento de Mutis" publicado en *Trab. Mus. Ci. Nat., Ser. Bot.* 33: 1-158, 1936) es obra suya íntegramente y sigue siendo hoy punto de referencia obligado para quienes se ocupan de la fitogeografía colombiana o neotropical. Tenía entonces el Dr. Cuatrecasas 31 años.

En 1939 se ve obligado, por evidentes motivos políticos, a dejar España: el desenlace de la Guerra Civil cobra sus tributos; él se exilia en Colombia, Faustino Miranda en México y Manuel López-Figueiras en Venezuela.

Su capacidad le permitió enfocar las investigaciones en el mundo neotropical de un modo que está solo al alcance de muy pocos, pues mientras se convirtió en especialista de grupos concretos, no abandonó nunca la florística y, para pasmo de muchos colegas, siguió publicando novedades taxonómicas y corológicas que afectan a casi todas las familias de la flora colombiana (llegó a describir más de 1.000 especies nuevas para la Ciencia). Al tiempo, su actividad recolectora no decae un ápice: realiza expediciones por Colombia, Venezuela, Costa Rica, Trinidad, Brasil, etc. En sus cuadernos de campo se registran más de 30.000 números propios, además de las numeraciones hechas durante las expediciones organizadas con otros botánicos.

Son ya clásicos de la bibliografía taxonómica neotropical sus contribuciones a las *Stercu-*

liaceae (*Theobroma*), *Compositae* (especialísimamente en *Senecionae* y *Espeletiinae*), *Brunelliaceae*, *Humiriaceae*, *Burseraceae*, etcétera; así como sus notabilísimas series: *Notas a la flora de Colombia*, de la que aparecieron 14 aportaciones en la *Rev. Acad. Colomb. Ci. Exact.*; *Estudios sobre plantas andinas*, 10 aportaciones publicadas en *Caldasia*; *Studies on Andean Compositae*, 6 aportaciones publicadas en *Brittonia*; *Studies in South American Plants*, 6 aportaciones publicadas entre *Fieldiana Bot.* y *Brittonia*; *Prima Flora Colombiana*, 3 aportaciones publicadas en *Webbia*; *Miscelánea sobre flora Neotropical*, 3 aportaciones publicadas en *Ciencia* (México); *Miscellaneous notes on neotropical flora*, 15 aportaciones publicadas en *Phytologia* y *Studies on neotropical Senecioneae*, 3 aportaciones publicadas en *Phytologia*.

Por añadidura, su más importante monografía es quizá el estudio de las *Espeletiinae*, su obra póstuma, todavía en proceso de edición por la Smithsonian Institution. En ella aporta ideas nuevas acerca del origen del capítulo de las *Compositae*, sobre la evolución dentro del grupo, reorganiza los géneros y ofrece abundantes informaciones de toda índole referentes a la tribu.

Muchos autores le han querido honrar ligando su nombre a alguna planta, así le han sido dedicados 4 géneros y más de 60 especies de diversas familias.

Don José, como le llamaban frecuentemente sus compañeros de la Smithsonian Institution, no solo fue un botánico excepcional: quienes tuvimos el privilegio de tratarle hemos podido apreciar en él un espíritu afable, respetuoso con el interlocutor, y un proceder basado en muy sólidos principios, tanto profesionales como personales. Podríamos definirle como un científico de una vocación excepcional, siempre pulcro y riguroso en su trabajo.

Leer sus cuadernos de campo es rememorar sus itinerarios, retomar sus observaciones, correlacionarlas con las fotografías y las muestras recolectadas, comprobar los detalles anatómicos o morfológicos que no se pueden conservar en seco o en alcohol, etc.

Su meticulosidad alcanzaba incluso a los

más pequeños detalles. Tanto en la redacción de un trabajo como en la ordenación sus múltiples colecciones (plantas, fotografías, folletos, libros, etc.) tenía todo rigurosamente estructurado. Corresponsal muy activo y formal, era capaz de atender largas semanas a la confirmación de un dato que podríamos considerar menor, como el esclarecimiento de la autoría de una determinada placa fotográfica. Sus manuscritos —bien fuesen en latín, español o inglés—, de redacción y estilo siempre pulcro, estaban cuidados tanto en la composición, como en la sintaxis o la terminología. Recuerdo con admiración sus comentarios sobre numerosas floras, acerca del modo de ofrecer la información para hacerla más accesible y menos extensa (las conversaciones acerca de *Flora iberica* fueron largas y muy fructíferas), etc. Su crítica, siempre afable pero firme, tenía por objeto señalar un camino, inculcar un estilo.

La tarea de don José en el Real Jardín Botánico fue breve pero sólida. Poco después de regresar del viaje a Colombia, se hace cargo de la Sección de Flora Tropical del Centro y de inmediato se ocupa de los herbarios tropicales históricos, pendientes de estudio en gran medida. Inicia la tarea remitiendo los pliegos a especialistas del mundo entero. Así las plantas mejicanas de la expedición a Nueva España (Sessé y Mociño) llegan a Chicago —en el archivo, depositada por el Prof. E. Fernández-Galiano, hay abundante documentación acerca de las dificultades que presentó la recuperación posterior de esos materiales—, muchas de Mutis a Berlín, etc. Con el inicio de la Guerra Civil, don José se hace cargo además de la dirección del Jardín y organiza la evacuación de las láminas de Mutis, con los cuadros del Museo del Pardo, para preservarlos de un posible accidente bélico. La inminente derrota del ejército del Gobierno republicano, con el que Cuatrecasas estaba claramente identificado, le obliga a abandonar España y toda colaboración con el bando vencedor. Se había prometido no volver a trabajar a España mientras viviese el general Franco. Ya, finalmente, cuando se le ofreció la posibilidad, su salud y la monografía de las *Speletiinae*, que quería finalizar a toda costa, no se lo permitieron.

Solo hizo dos breves visitas, durante una de las cuales se le entregó el nombramiento de Director Honorario del Real Jardín Botánico. Distinción que, nos consta, tenía en gran estima.

La fidelidad afectiva y racionalidad fueron también características que lo definen, como queda demostrado por el modo de distribuir su herencia botánica. Quiere, sin plantear siquiera la posibilidad de una venta, dejar su colección de tipos nomenclaturales, archivo personal (correspondencia) y su biblioteca a instituciones españolas. Decide entonces donar su archivo personal, su colección fotográfica —una parte de la cual será duplicada para la Smithsonian Institution— y su valiosa colección de tipos nomenclaturales al Real Jardín Botánico (Madrid), pero dona su biblioteca al Instituto Botánico de Barcelona, por tres razones, que explica con claridad:

1.<sup>a</sup> Él es catalán y ama a su tierra.

2.<sup>a</sup> La biblioteca madrileña del Real Jardín Botánico tiene ya la inmensa mayoría de los libros y piensa que serán mucho más útiles en Barcelona.

3.<sup>a</sup> Quiere que el Ayuntamiento de Barcelona se haga cargo del legado y con ello ayude también al Instituto Botánico.

El Jardín siempre ha de agradecerle no solo estas donaciones, sino también la que hizo en los años 30 de una importante serie de su herbario de Mágina, la reactivación y estudio de las colecciones históricas americanas, etc. Nosotros nos sentimos orgullosos de todo ello y nos cumple hacerlo público, honrar a nuestro benefactor y poner estos materiales a disposición de todos los estudiosos que los precisen.

Las más importantes fechas en su dilatada vida profesional podrían ser:

- 1924-1931: Profesor Ayudante de Botánica en la Facultad de Farmacia de la Universidad de Barcelona.
  - 1930-1934: Realiza estudios de flora tropical en el Jardín Botánico de Berlín-Dahlem.
  - 1932-1939: Catedrático de Botánica de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Madrid.
  - 1933-1939, Jefe de Sección de Flora Tropical del Real Jardín Botánico. Madrid.
  - 1937-1939: Director del Real Jardín Botánico, Madrid.
  - 1939: Se exilia en Colombia.
  - 1939-1942: Profesor del Instituto Botánico de la Universidad Nacional (Bogotá, Colombia).
  - 1942-1943: Director de la Escuela de Agricultura Tropical en Cali (Colombia).
  - 1943-1947: Director de la Comisión Botánica del Valle y Profesor de la Facultad de Agronomía del Valle, Cali (Colombia).
  - 1947-1950: Conservador de *Colombian Botany* en el *Chicago Natural History Museum* (USA).
  - 1951-1952: *Guggenheim Fellow*.
  - 1952-1955: Investigador con fondos de la *National Science Foundation* en el *Chicago Natural History Museum* (USA).
  - 1955-1977: Investigador Asociado, con fondos de la *National Science Foundation*, de la *Smithsonian Institution*.
  - 1977-1996: Investigador Asociado (jubila-do) de la *Smithsonian Institution*.
  - 1964-1971: Director Científico para *Cormófitas de Flora Neotropical*.
  - 1972-1975: Presidente de la *Organization for Flora Neotropical*.
- Había sido distinguido con numerosos premios y condecoraciones, de entre las que destacaremos:
- Miembro Honorario de la Sociedad Geográfica de Colombia (Bogotá, 1936), Academia Colombiana de Ciencias (Bogotá, 1937), Instituto Ecuatoriano de Ciencias Naturales (Quito, 1968), Intitució Catalana d'Historia Natural (Barcelona, 1974)
  - Miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de Barcelona, Academia de Farmacia de Cuba, Sociedad Catalana de Biología, Institut d'Estudis Catalans.
  - Cruz de Boyacá (Gobierno de Colombia, 1959).
  - Presidente Honorario de la Sect. Phytogéo-

- graphie del VII Congrès International de Botanique (París, 1959).
- Premio Henry Allan Gleason del New York Botanical Garden por la publicación de su trabajo “A taxonomic revision of the Humiriaceae” (1963).
  - “Curador asociado, ad honorem” Museo Nacional de Costa Rica (1978).
  - Vicepresidente Honorario del I Congreso Latinoamericano de Botánica (México, 1972).
  - Director Honorario del Real Jardín Botánico (Madrid, 1983).
  - Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil (Gobierno español, 1986).
  - Gran Cruz de Alfonso X el Sabio (Gobierno español, Madrid, 1995).

José Cuatrecasas Arumí, *sit tibi terra levis*

Santiago CASTROVIEJO  
Madrid, junio de 1996